

El Tema de la semana

Los daños para la economía de la nueva guerra en Oriente

Las reservas sólo compensan un 15% del petróleo que se pierde en Ormuz

El barril europeo sube casi un 30% desde que empezó el conflicto en Irán

Víctor Blanco Moro MADRID.

El cierre del Estrecho de Ormuz es uno de los eventos más disruptores que podrían ocurrir para el mercado del petróleo, y el aumento de precios que está experimentando el crudo confirma la gravedad de la situación. Desde hace meses, los analistas han advertido del peligro de ver el barril por encima de 100 dólares, e incluso en 150 dólares en algunos casos, si el conflicto en Oriente Medio desembocaba en un cierre del Estrecho, como ha ocurrido.

El problema de fondo es que no hay una alternativa real a Ormuz, por varios motivos, y los más de 20 millones de barriles que fluyen todos los días a través de este paso estratégico no se pueden compensar por otras vías. Los países productores de la zona (Arabia Saudí, Irak, Kuwait, Emiratos Árabes Unidos y Catar), cuando los buques petroleros no pueden llegar a sus puertos, acumulan el petróleo en almacenes limitados, y cuando estos llegan al tope, la producción se paraliza. En una zona en la que la mayor parte del crudo se exporta a través de estos buques, los oleoductos que mueven el crudo hacia otros puertos que esquivan Ormuz son muy limitados, y apenas suponen un 30% del crudo que se mueve por el Estrecho.

De ahí que, ahora, las reservas estratégicas de petróleo que hay almacenadas por todo el mundo cobren importancia. Los países que forman parte de la Agencia Internacional de la Energía, como Estados Unidos y sus aliados de la OCDE, tienen petróleo guardado, igual que China, pero estas reservas tampoco son una solución a la disrupción que genera el cierre del Estrecho. Los expertos sitúan entre 2 y 3 millones de barriles diarios el crudo de estas reservas que se podría llegar a mover hacia los países que lo necesiten, un 15%, en el mejor de los casos, de la cantidad que se pierde por el cierre del estrecho y una cantidad que, además, sólo se podría utilizar durante un tiempo limitado.

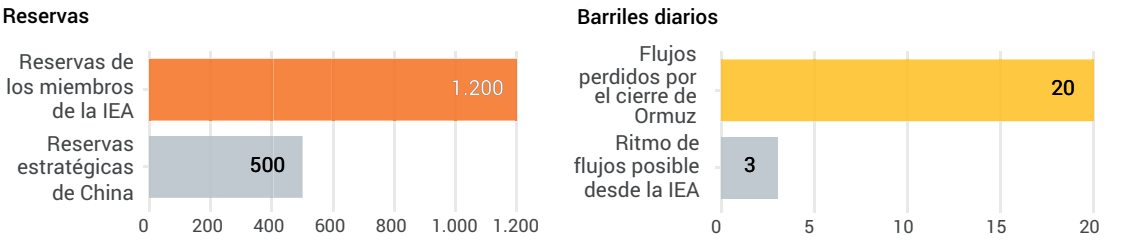
Los países más afectados por el cierre son todos asiáticos, los grandes compradores del petróleo de Oriente Medio, y aunque disponen de petróleo acumulado, no es suficiente para aguantar ni siquiera medio año en el mejor de los casos. Y la amenaza es grave: “Japón y Corea del Sur se enfrentan al colapso económico si Ormuz cierra más de 90 días”, explican los analistas de Ballast Markets. “Ambos países no tienen alternativa, ya que no producen de forma doméstica y tienen

El petróleo entra en pánico por el cierre de Ormuz

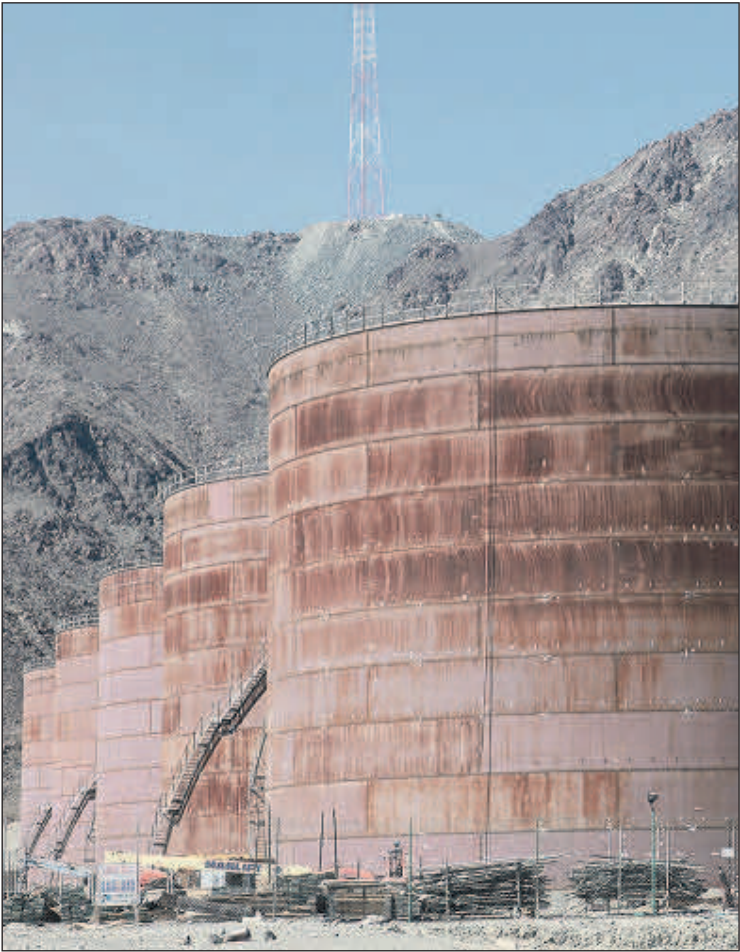
Precio del barril 'Brent', en dólares



Las reservas mundiales no compensan la caída de la oferta por el cierre de Ormuz, en millones de barriles



Fuente: Bloomberg, Rapidan Energy Group y Ballast Markets.



Terminal de almacenamiento en Fujairah, Emiratos Árabes Unidos. BLOOMBERG

una infraestructura muy limitada de oleoductos desde Rusia. Su producción industrial, de automóviles, productos electrónicos y química se paralizará por completo en unos 120 días, en cuanto sus reservas estratégicas se agoten y el crudo restante se racione para generación eléctrica y transporte”, señalan desde la casa de análisis.

El reloj ya está contando: Japón tiene reservas para aguantar, como mucho, 180 días, Corea para 140 días, China para 90 días e India para 70 días, según los datos de Ballast Markets.

Un parche insuficiente

En caso de que el bloque de países que forman parte de la Agencia Internacional de la Energía llegue a un acuerdo para salir en auxilio de los países más afectados, el problema es que la capacidad real de exportación es limitada. Hay que recordar que la logística no es sencilla en este caso, y el petróleo que pueda almacenar, por ejemplo, Estados Unidos, puede no ser viable para las refinerías de un país que suele comprarlo en Oriente Medio.

Según los cálculos de Rapidan Energy Group, firma de análisis y consultoría especializada en mer-

cados energéticos, “los miembros de la Agencia Internacional de la Energía podrían entregar entre 2 y 3 millones de barriles diarios de petróleo y productos derivados, desde las reservas estratégicas, en caso de una disrupción en el Estrecho de Ormuz, lo cual es una sexta parte de las exportaciones combinadas en los países del Golfo Pérsico”, explica la firma. Esto supondría apenas un 15% de la cantidad de petróleo que se queda bloqueado por el cierre del Estrecho. “Los miembros de la IEA cuentan con 1,235 billones de barriles de petróleo en sus reservas estratégicas en agosto de 2024 [una cifra muy similar a la más reciente que publica la propia Agencia, de 1,2 billones de barriles]. Creemos que EEUU podría entregar cerca de 1 millón de barriles diarios, mientras que Europa y Asia alcanzarían envíos de entre 1 y 2 millones de barriles diarios”, señala.

Esta cifra es claramente insuficiente para mantener el mercado del petróleo suficientemente abastecido, teniendo en cuenta los más de 20 millones de barriles que quedan bloqueados por el cierre de Ormuz. Aunque los países más afectados podrían tirar de reservas propias durante unos meses, el mercado mundial del crudo está descontando el escenario apocalíptico que presenta un cierre prolon-

El riesgo para Japón y Corea es una paralización total de su industria en 120 días

gado del Estrecho, ya que, de ocurrir, a lo que se enfrentan las grandes economías asiáticas es una grave crisis industrial.

El transporte y la logística compleja del mercado del crudo, en el que no todo el petróleo sirve para cualquier refinería, complican enormemente la redistribución de los flujos. Desde Ballast Markets confirman la gran amenaza a la que se enfrentan los mercados y la incapacidad de las reservas estratégicas de resolver el problema actual: “La pérdida de barriles por Ormuz son 20 millones de barriles, y los inventarios estratégicos mundiales, en teoría, podrían cubrirlo parcialmente entre 60 y 90 días si se entregan al mayor ritmo posible (entre dos y tres millones de barriles diarios desde EEUU y entre uno y dos millones por parte de los aliados). Sin embargo, requiere coordinación política y un acuerdo unánime de 31 países, que es poco probable que se cierre antes de 2 a 4 semanas; y hay que recordar que las reservas cubren entre 4 y 5 millones diarios, no los 20 millones necesarios. Además, el tipo de petróleo de estas reservas puede no encajar con las refinerías asiáticas, diseñadas para el petróleo pesado saudí”, destacan.